

La Antorcha

U. T. 3313, MITRE

SEMANARIO

BUENOS AIRES

Correspondencia y Valores:
ANGEL PETRARCA
E. UNIDOS 3545
SUBSCRIPCIONES
Para la Argentina:
Trimestre \$ 1.20 - Año \$ 4.50
Para el exterior:
Año \$ 6.00
EXPONER DE LA ANARQUIA:
"Aquí el surco, aquí la semilla,
aquí el espiga, aquí el derecho"
Bovio

EN LA LIBERTAD ESTA LA VERDAD

Toda vez que a un intelectual se le censura su falta de firmeza, su volubilidad en las ideas, que lo han llevado del extremo en que se encontraba en sus primeros tiempos de juventud y desinterés al extremo en que se encuentra ahora de acomodo y aprovechamiento, ocurre que quiere hacer mérito de esas fallas, presentando la falta de firmeza como inquietud espiritual, y la volubilidad en las ideas como movilidad de espíritu, siempre abierto a las sugerencias de un pensamiento superior. Y cuando se opone a sus ideas reaccionarias de hoy sus ideas avanzadas de otro tiempo, señalando el vuelco completo de ellas, todavía pretende coger en contradicción, como lo hace Lugones, a los que, siendo hombres libres, antidogmáticos, y partidarios del libre análisis, censuran esa claudicación. Como si el reniego de la libertad y la conversión a la causa de la reacción y la dictadura pudieran escudarse en el libre examen; como si se pudiera justificar esa inversión por el hecho de que las verdades que aparentaban ser más firmes en la física del mundo y los propios conceptos matemáticos hayan pasado!

No hay verdades absolutas — se dice — lo que hoy es verdad mañana será mentira. Y de aquí se quiere inferir una consecuencia: que es el asidero de todos los que están faltos de firmeza en sus ideas: No se puede tener opiniones fijas.

Si, ya sabemos; las verdades científicas que parecieron más firmes han cedido en su solidez, y ante nuevas experimentaciones otras verdades han ocupado su lugar. Pero con esto la ciencia se robustece y nadie pretende, a causa de las nuevas comprobaciones, tomar partido por el obscurantismo y la ignorancia. Digase lo mismo de la libertad, y se estará en lo cierto. Ante los nuevos experimentos sociales, verificados sobre todo en Rusia, comprobadores de la falsedad y el fracaso de los principios bolcheviques, no es la causa de la libertad, que esos principios decían falsamente servir, la que ha mostrado su fracaso en la práctica, sino solamente esos principios. Como, de igual suerte, no es la ciencia la que fracasa cuando se comprueba la falsedad de ciertas verdades tenidas como científicas. La ciencia como la libertad, lejos de ser negadas y debilitarse por esas comprobaciones, se afirman y robustecen.

Hay opiniones absolutas, verdaderas, y el tiempo, con sus cambios sucesivos, y la inteligencia humana, con su actividad constante, no hacen más, a través de los siglos, que añadirle comprobaciones nuevas. La opinión que sostiene la libertad es una de ellas, la más firme y mayormente comprobada.

da y robustecida a cada paso por los hechos.

En ningún tiempo ha podido negarse que las sociedades autoritarias son malas, pues todas las operaciones del pensamiento y la realidad de los acontecimientos acumulan elementos comprobadores de ese aserto. Y la tendencia humana, perseguidora de la verdad y el bien, polariza, desde el fondo de los siglos, todos sus esfuerzos hacia la conquista de la libertad. Ahí está la historia, con la multiplicidad de sus hechos, para probarlo. A través de las épocas y de los distintos estadios sociales, el avance de la tendencia humana se ha ido manifestando, paulatinamente es cierto, pero no por eso menos firme y comprobadora, en el decrecimiento del poder de la autoridad y el aumento de la libertad.

En la libertad está, pues, la verdad. Y la anarquía, por lo mismo que encarna la tendencia humana haciendo de la libertad su ideal, es la verdad también. Verdad madrugadora que se aparece en los días, limpia de dogmatismos, abierta a la fecundación de todas las ideas superiores, enriquecida a cada paso por mejores valoraciones y robustecida por comprobaciones nuevas. Verdad de hoy y de siempre, verdad conatural al propio destino humano, verdad eterna.

Por eso, porque la libertad es la verdad eterna, y de ella está animada la anarquía, es que tenemos ideas firmes, es que somos, como dicen los que quieren hacer de su volubilidad su mayor mérito, esclavos de nuestro ideal. Por estas esclavitudes voluntarias es que la humanidad marcha, progresa el mundo, se mejora el hombre.

Somos esclavos de nuestro ideal porque todo, el enriquecimiento progresivo del espíritu, la dignidad del pensamiento que sufriría sosteniendo la mentira, y las propias comprobaciones de la realidad, robustecen nuestra convicción. Pero nuestro pensamiento, por lo mismo que ama a una verdad madrugadora, no es inmutable, fijo, heremético, sino que se eleva con todas las concepciones grandes, remonta el vuelo siguiendo la airosa línea de las ideas luminosas y buenas, pues que todavía no ha sido trazada la geografía del mundo de las posibilidades. Pero hay verdades madre y verdades menores. Estas cambian y con ellas también nuestro pensamiento, en parte. Pero no así la idea, la verdad madre. Esta es la libertad, y nuestro pensamiento le permanece enteramente fiel, con la firmeza ideal que se merece lo que concreta la tendencia humana.

Pero nuestro culto a la libertad, no se manifiesta en la adoración extática, sino en su cultivo entre los hombres, en su difusión sobre la tierra.

nombre, no cabe en ninguna frase: Es la lucha sistemática, la campaña fulminadora a base de estas dos cosas, sobre un tapiz de nobleza y bajo resplandores que pretenden ser de ideal. Esto es malo, malísimo. Pues además de ser negador de todo bien, enloquece y contamina, por donde quiera que vaya.

Y bueno, compañeros; no os habéis apercebido de que todo eso y algo más entra a campear día a día sobre nuestras cosas queridas?

Es preciso tener cuidado; mucho cuidado, compañeros.

LO DESPRECIABLE

Todos los autoritarios tratan como enemigo al pueblo, y es natural que así sea. Su poder va contra el pueblo, en exclusivo daño de su libertad, y lógico es que se prevean contra un posible levantamiento de su víctima, y es por esto que lo primero que hacen es parapetarse de fuerza, colocarse estratégicamente.

La idea central de todo gobierno es el desprecio del pueblo. Para los que ven en la fuerza la suprema razón, porque no tienen otra, lo débil es despreciable. Y por esto el pueblo que permanece inerme, es despreciable.

Un regimiento, un ejército se imponen a una muchedumbre y también a todo un pueblo y ha de ser éste despreciable por eso? Un pelotón de milicos puede imponerse lo mismo a una asamblea de sabios, a de artistas, y ha de concluirse por esto, acaso, que la ciencia y el arte son despreciables?

Lo único despreciable es la autoridad, la violencia tiránica, y lo sólo que vale y debe ser tenido, en aprecio es la ciencia, el arte y el pueblo. Y aun cuando la debilidad esté en ellos y no puedan resistir a la opresión, no por eso se harán despreciables.

El pueblo, mientras no sea libre, será débil. Pero los gobiernos que lo creen despreciable por eso, no deben olvidar que el pueblo, hoy sometido, sabe pasar del extremo terror a la extrema exaltación revolucionaria, y por su merecido a los tiranos. Y en esa hora feliz de los pueblos, que para todas las tiranías llega, entonces sí que se muestra en toda su desnudez lo despreciable, ante la decoración que se descorre dejando a la realidad: la cobardía, la difracción de fuerza, de la autoridad, lo único realmente merecedor de desprecio.

Hacia la bondad

Los anarquistas tenemos una misión especial que cumplir al propagar nuestras doctrinas; trabajar, por sobre todas las cosas, en todos los momentos, la dignificación de los sentimientos del pueblo.

Todo esfuerzo que vaya dirigido a despertar en el hombre su bondad; todo lo que contribuya a encontrar en la criatura humana, el manantial del que brote a raudales el amor y la solidaridad hacia sus semejantes; todo lo que estimule su valor como cosa superior frente a la miseria ambiente que lo rodea, destacándolo nitidamente con colores vivos sobre el fondo obscuro de bajas pasiones y odios mesquinos que navegan encanallados las pobres multitudes del trabajo, destrazadas por el dolor y el vilipendio; todo ello debe ser, es, decimos, tarea anarquista.

Deber nuestro es hacer que la bondad descendida como una lluvia mansa y refrescante sobre los campos yermos de los corazones endurecidos por el rudo batallar diario; tarea nuestra es iluminar los oscuros cerebros de los que sienten hambre de justicia y de pan, procurando despertar sus fibras más íntimas y dejando en ellos, con la palabra amorosa y el buen ejemplo, la sensación de que una cosa bella y noble, más grande y más pura que todo lo que están acostumbrados a ser y a sentir, ha golpeado a las puertas de su corazón para traerles la buena ventura, el grato augurio de una vida de paz y de amor próxima.

ble, más grande y más pura que todo lo que están acostumbrados a ser y a sentir, ha golpeado a las puertas de su corazón para traerles la buena ventura, el grato augurio de una vida de paz y de amor próxima.

Hacer que el amor, ese rico venero que permanece oculto en el corazón de todos los hombres, asome a flor de labios y sea la fuerza motriz de la acción que cada uno debe desarrollar; hacer que desaparezcan para nunca más volver los instintos bestiales que duermen en nuestro interior, triste y fatídica herencia de nuestro primitivismo salvaje siempre dispuesto a revelarse; eso es rehabilitar la superioridad del hombre sobre la bestia y afirmar el triunfo de que son una bella realidad viviente la armonía social y la libertad entre los hombres.

Compañeros, los caminos, llenos de zarzas y de piedras que conducen al porvenir, han de ser iluminados con la luz de ese potente sol: la bondad; ella calentará nuestro cuerpo cuando la frialdad del cansancio o la decepción atenacen nuestra voluntad; y cuando ella penetre en nuestro ser, encendiendo nuestros entusiasmos y nuestra fe en el triunfo final, sentiremos el grato alivio de no llevar sobre nuestras doloridas espaldas el pesado fardo de los inútiles rencores y los odios miserables.

La disciplina

A cada manifestación humana que se salga en algo, por más pequeño que sea, de lo que marca el estatuto en la Carta Orgánica del Estado, del partido, o de las instituciones, se saca a relucir la disciplina. Se dice de ella que es la seguridad mayor para el buen juego de las relaciones humanas dentro de la sociedad, de las relaciones partidarias dentro del partido o de los asociados dentro de las instituciones.

El orden social, la cohesión de las masas partidarias, que se quiere mantener con la disciplina, no significan más que la obediencia a la ley, en un caso, y en el otro, la obediencia a los jefes, cuya voluntad es la única ley.

La cohesión y el orden que la disciplina establece son de hierro. En ellos todo es rígido, antinatural. Todo impulso espontáneo se siente restringido, y la acción, la iniciativa y la expansión naturales de los hombres se ven coartadas en sus manifestaciones. La disciplina, como una esclavitud que es, niega la vida y la acción, que tienen que romper las ligaduras a que la disciplina las sujeta, para manifestarse libremente, y establecer el verdadero orden, la verdadera armonía, la verdadera cohesión.

Los jefes de partido, lo mismo que los hombres de gobierno, saben que el peligro para su situación está en la indisciplina, la desobediencia a su mandato. De ahí que traten de tejer todo bajo su orden, que nada se haga sin su consentimiento, pretextando para ello que es necesaria una dirección única y coherente a falta de la cual las aspiraciones del proletariado se verían seriamente perjudicadas. De esta manera se procura atar la acción del pueblo, cuyo empuje se quiere contener con la consabida frase: "No es el tiempo oportuno, todavía. Hay que esperar la voz de orden y no comprometerse en acciones desorientadas que perjudican en vez de favorecer; hay que ser disciplinados a la dirección del partido, para salvar su cohesión y sus prestigios".

Son muy otros los prestigios que quieren salvar los que luchan: los prestigios de la vida. Esta quiere romper todo orden forzado, toda disciplina, y destruir la autoridad de los jefes, para establecer la armonía social, el verdadero orden, en la libre expansión y desarrollo de los sentimientos y de las acciones, y en la espontaneidad de las relaciones sociales. Para ello rompe las cadenas, se levanta contra toda disciplina y magnifica al hombre afirmando en la libertad.

Directores

Buscamos siempre conductores, "me-neurs". Nos horroriza pensar por cuenta propia y menos tomar una determinación sin consultar con un director cualquiera. El hombre aún se considera débil para obrar, débil para tener voluntad, hace que tenga la vista clavada en ciertas figuras que le parecen debe tomar como modelos, como patrones, para seguirlos e imitarlos. Estas tienen posesión despotica de él. Y el hombre dejó de tener en absoluto pensamiento, criterio, voluntad; se somete por los ojos de su despierta, habla por sus labios; su condición es la de una mujer sometida a su director, espiritual oráculo, que la encamina hasta en sus pechos y absorbe todos los jugos de su alma como un parásito: es el gusano dueño de la manzana, cuya roanbre hace tal vez que ésta presente al exterior más bello y subido color. Educados en el temor al error, al azar, al pecado, tomamos directores para la virtud. ¿Qué autoridad la suya? Se ha necesitado siempre una gran inteligencia imaginadora, una aptitud especial para dirigir las conciencias. Directores esforzados como Bossuet y Fénelon envolvían las conciencias, como la cabeza de un caballo con la capa, para hacerlas saltar al vacío. Tapados los ojos con la tela maravillosa de mirajes irreales que debe ser apto para tejer un director, las conciencias han saltado; como un caballo asustado, de las barrancas al río. Así se reclutaron, y se reclutan, conciencias para el misticismo. Un director sagaz anula toda personalidad; se establece como verdadero dueño, como gusano en la manzana; se apodera y devora el corazón. ¿Pero se le queda algo cuando se le ha devorado? ¿Pero se le queda algo cuando se le ha devorado? El resultado es que si nos falta el director, — el déspota, el parásito, — nos queda vacía la horadación, la celdilla, el alvéolo que éste ocupa, y por ella nos entra la muerte más pronto. ¿Cuánta gente volcada cuando cae de su pedestal un director! ¿A quién recurriremos que nos dirija, que tenga voluntad por nosotros, nosotros que nos hemos acostumbrado a no tener voluntad?

Compañeros! Es ridículo; las ideas anarquistas deben estar en cada hombre, como la verdad, no en algunas figuras que hemos dejado alojadas en nuestra conciencia, como parásitos. Las ideas anarquistas son grandes, son justas, aunque no nos quede ni un modelo de hombre anarquista. ¿Por qué no hemos de poder ser nosotros, si en otras partes faltan? No demos lugar a la desconfianza en el propio juicio; quieren hacernos desconfiar los que quieren dirigirnos. Pongamos la confianza en las ideas y en nuestra propia obra. Lo demás puede ser arrasado; ¿qué nos importa?

T. Anelli

CAMINOS

Lo que vamos a decir no se dirige a nadie. No encarna ningún atentado de derrumbe o prafanación a castillos, ni a santuarios. Por nuestra parte, si éstos existen, pueden seguir existiendo. Nada de ellos pretendemos. Que cada uno se quede con sus opiniones y conceptos particulares.

Lo sólo que seamos, al dar a luz estas líneas, es que, entre las diversas formas de ver y maneras de opinar, frente a la tarea revolucionaria, aparezca también la nuestra. Como buena o como mala, no nos importa. La cuestión es que aparezca. Después... el que le valdrá.

Se trata de que nosotros no concebimos, no podemos concebir un revolucionarismo cuya mira suma sea el cambio total de vida, en los seres y en las cosas, y fundamente su acción en una caricatura institucional de la sociedad presente.

Crear y dar vida a organismos reclutadores de gentes, con el ingenio propósito de ejercitarlos, o prepararlos para que sepan vivir en un presunto mañana, resulta tarea perdida, estéril completamente. Este vano proceder,

CAMPAÑAS

La mentira no es, no puede ser patrimonio de ninguna idea de bien. El que en su capa se envuelve para entrar, tenorio de almas ingenuas, a conquistar atrevido fama de guapeza y bríos, en los claustros de bondad es caballero perdido para la lid idealista. No vuelve nunca; nunca! a encontrar quien lo permita bueno entre los mejores.

El que la usa a lo sportman es un

TRO

Gonzalez

niendo

IBORAS

ALENA

DE PUEBLO

BRADOR

ta Administración

pedidos; y se envía

D.80 centavos

2.20 más para

certificado.

autor: CARTELES

la misma cantidad,

o certificado.

crease o no se crea, confunde lo inconfundible. Invierte tiempo y malgasta energías. Nos recuerda un cuento viejo, de ignorado siglo, en el que, según se refiere, no había como hoy ahora lakirgalllos madrugadores, anunciados del día. Y temerosos los hombres de que nunca amaneciera, hacían noche prendidos al correo ramaje de un formidable roble. Ingeniosos ellos también, suponían imprescindible tal tarea para que la mañana llegase.

Nos lo recuerda porque el mañana social no vendrá seguramente por el camino de "tira", "tira" en la noche del temor a no ver nunca la libertad. Ni lo traeremos tampoco a fuerza de instituciones. Estas por más que cambien de nombre, que es la escasez, de programa, que es la hogaesca, su fruto será bellota, o lo que es lo mismo: cerros, hombres que no valen nada, adheridos o prendidos a una correa, rama del formidable roble estatal, símbolo secular de esclavitud e ignorancia.

La revolución, si se hace, debe de hacerse social, anárquica si es posible. Y ésta, ya lo sabe el mundo entero que es obra de todos y cada uno de los humanos.

En consecuencia lo que hace falta no son instituciones, ni programas, ni sacerdotes que los recen como una letanía. Lo que hace falta son hombres que propaguen ideales, y conciencias que los interpreten, y caminos abiertos hacia un porvenir que permita realizarlos.

Se dirá que la corriente institucionista u organizadora, obedece a necesidades, entidades de abreviación y eficacia.

Fuiste error. Si el valor de todas las cosas de que es preciso echar mano para crear una nueva vida, está solamente en el hombre, — cosa ésta que nadie niega —, lo justo, lo necesario, lo abreviado y eficaz sería despertar en el hombre el razonamiento claro y preciso frente a esa vida misma. Además que, de no ser caprichos, ingenuidad o ignorancia, ¿qué otra cosa les asiste a quienes en aquello confían para esperar en la uniformidad de criterios a base de moralina pastoral u horizontes programatis? Como no sea para tener que empezar de nuevo con otra revolución, en verdad que no le notamos nada. Es más: desde ya pronosticamos, o mejor dicho constatamos su fracaso. Lo constatamos, porque el hombre, a pesar de todo lo que sea, obedece a leyes naturales también. Y éstas de vez en cuando suelen llamarse a reflexión. Y si reflexiona no obedece, se rebela y obra por cuenta propia.

Los que obedecen y creen siempre sin saber de qué se trata, no son hombres. Y semejante elemento no se va a ninguna parte.

Expuesto esto, expuesto queda que lo que el hombre precisa es el camino, su camino hacia el porvenir; pues el porvenir no se trae: se va hacia él. Abierto que se haya aquel en esta conciencia de humano, hecho está lo deseado. Cada cual seguirá el suyo, el que mejor le parezca.

La cuestión es que cada uno conquiste su libertad de andar. Andando, con los pies o con la idea, el hombre cumple su ley, lleva su cruz, va hacia su estrella.

Organismos?... Sociabilidad?... El mundo es un solo organismo y una sola sociedad. Y mientras él no se funda, organizado y en sociedad vivirá el género humano. Libertario es lo esencial.

Este es nuestro parecer. Ahora... el que lea valorizará. Jacobo Carro

Destruir es crear

Destruir es cambiar; nada más. En la destrucción está la necesidad de la creación. En la destrucción está el pensamiento de lo que oughta llegar a ser.

Destruir es cambiar; destruir es transformar.

En el mundo en que nada se amigala, en el mundo en que nada se crea; en el mundo físico, en el mundo moral; en el mundo en que la nada no existe...

Destruir es cambiar; destruir es transformar.

En el volcán que se levanta en medio del océano; en la isla que se hunde en el mar; en la nube que se evapora, en la nube que se condensa en lluvia...

Destruir es cambiar; destruir es transformar.

En la tierra que se rompe con el arado; en el mineral que se funde en el horno; en el cuerpo que se volatiliza, en el prejuicio que desaparece...

Destruir es cambiar; destruir es transformar.

Pálidas imágenes del pensar humano; brutales explosiones de la materia inerte; sons igualmente destructoras; sons igualmente creadoras.

Destruir es cambiar; no, algo más.

Destruir es crear! Pío Baroja

Del antimilitarismo

LA JUVENTUD Y LA LEY MILITAR

II

Entre la diversidad de aspectos que suscita de suyo la amplitud de un problema de tal índole, como ser la propagación antimilitarista, debe ser comprendida y razonada sobre reales observaciones la relación de la juventud con la institución y la ley militar. Si al sugerir un tema tal hemos procurado fundarlo y aproximarlo a lo que de sí pueda otorgarnos una acción próxima, más o menos inmediata, es que ya establecimos con anterioridad las proyecciones de nuestro pensamiento antimilitarista al ligarlo estrechamente a las miras de las ideas del anarquismo militante. Los aspectos de la lucha antimilitarista deben aproximarse a estas conclusiones: fundada en el arraigo que pueda adquirir en la juventud el repudio a la sistematización absorbente del institucionismo militar y la comprensión de que por su condición vital de fuerzas de renovación deben acusar un intenso movimiento revolucionario en el seno de la sociedad actual. Por ello una manera de interesar fuertemente a los jóvenes es sorprenderlos con la realidad de violencia que para ellos significa la ley militar; así como despertarse a los proletarios a una nueva conciencia en la persistencia de la acción sindicalista, un movimiento fundamentalmente antimilitar fundaría en ellos la interpretación de sus más vivos valores, la conciencia de su fuerza y el iniciarse en un derrotero de libertad, horizonte del cual hallan en la hora presente.

Antimilitaristas de nueva conciencia, fundamos los mirajes esenciales en la fuerza constante y renovadora de la juventud. Lamentable es por cierto el aspecto observable de la juventud próxima a nosotros, de los jóvenes de América. Decíamos también enlazar al problema de la juventud frente a la vida, así como generalizando el concepto hacíamos mención de la lucha antimilitar y la concepción social del anarquismo. Por eso la verificación de una agitación así indicada, nos liga al nacimiento de un movimiento revolucionario juvenil anárquico. Nosotros carecemos de las condiciones tan apreciables del ambiente social de los países de la vieja Europa que abrigan pujantes juventudes identificadas al anarquismo o comunismo, iniciadoras pujantes de toda vehemencia o acción subversiva. Hay que hacer creación de un ascendente movimiento juvenil con el ahondamiento en su espíritu de los problemas que suscita el militarismo.

¿Cuáles serían los caminos más advenibles a este propósito? La acción, la propaganda antimilitar, fijando los límites y los alcances de ella. Frente al reaccionismo ambiente y la regresión militarista que en el transcurso de los días va asentando más despiadadamente sus nocividades sobre las fuerzas más sanas y vivaces del país y de América, debe estabírase la lucha por una nueva conciencia que abundando el prestigio de la fuerza armada y la violencia estatal, nos conduce a fundar en el seno de la juventud el arraigo de las convicciones anti-autoritarias del anarquismo.

Reflexiones

Todas las cosas, desde las más pequeñas hasta las mayores, cuando se convierten en sistema se tornan malas, perjudiciales. La sistematización de cualquier ejercicio, de cualquier actividad o medio, abarque el radio de acción que quiera, mayor o menor, da resultados contrarios al beneficio que de su empleo se espera, cada vez que se consagra como recurso único, indispensable y decisivo.

Determinados procedimientos arrojan brillantes resultados en ciertas especiales circunstancias, porque entonces consultan la satisfacción de las necesidades que exigen su presencia; pero esos mismos procedimientos, empleados sin tasa ni medida, sin ton ni son, desaparecidas las causas que los engendraron, pierden todo su valor y sus consecuencias, lejos de ser justas, se convierten en injustas.

Y es que todo lo que se consagra es arbitrario y anti-natural. La asociación de causas es distinta todos los días; una infinita variedad de cosas que continuamente aparecen y desaparecen, en revuelto torbellino, deben su existencia, más o menos efímera, a una diversidad de factores cuya vida depende tanto de la acción anterior de

El advenimiento de los veinte años constituye para la mayoría de los jóvenes la percepción de los primeros contrastes y la observación de las crueldades y la realidad de la vida. Unos, sabrán ya de los azotes de la incertidumbre a las puertas del hogar; otros, de la carencia de pan y trabajo y el rigor capitalista del taller o la fábrica. Pero, a pesar de ello, el contraste más apremiante es percibido en el aspecto humillante el descenso de la dignidad humana al caer en los engranajes de la máquina militar. Habrá quienes han sido agitados por una ligera luz en los ambientes y las luchas obreras, y han de llevar, a su incorporación a las filas del ejército, adversión y descontento.

Peró la institución militar hará sobre todos ellos las veces de un rasero inmenso; es un poderoso engranaje de rigurosidad del Estado. No tardarán en saber, los descontentados, que en las filas del ejército perilan las ejecuciones despiadadas de un código que no ofrece tibiases; que en ellas tiene su acento una disciplina brutal que sufrirá toda propagación e insensibiliza la más mínima comunicación del descontento.

El primordial aspecto de la acción antimilitar es el repudio a la violencia; el Estado es su sistematizador y el ejército el ejecutor más vivo de ella. Hay que negarse a favorecerlo, a procurar vida y energías; esto resume una actividad general de los hombres de espíritu avanzado que no dejaremos de consignar en trabajos próximos. Mas la tarea que hoy auspiciamos es la que atañe cercano a los jóvenes en edad militar, cómo la que ejecutan las juventudes revolucionarias del norte de Europa, de Holanda, Suecia y Noruega.

Los jóvenes no pueden tener ante el ejército más que una actividad libre: negarse a su llamado, desconocer su fuerza, negándose a las incorporaciones anuales. Esto supone un fuerte convencimiento y madurado espíritu de riesgo en la juventud. Cuando los jóvenes, y con especialidad aquellos que amen la revolución, inician agitaciones de índole antimilitar, será el comienzo del desquiciamiento de las instituciones armadas. Los jóvenes, haciendo interpretación de una nueva conciencia, harán de la negativa a ser militarizados una acción revolucionaria de proyecciones incalculables. La propaganda y la acción subversiva en los cuarteles será beneficiosa en grado sumo; pero el convencimiento y la agitación en el seno de la juventud supone enlazarla a los movimientos de subversión del anarquismo, ya que se entablara frente al ejército y el institucionismo militarista una batalla de persistencia y fervoridad no imaginadas. Para ello débese nutrir al problema antimilitarista con el sedimento de una fecunda noción ideal: de ello surgirán las fuerzas conscientes que darán forma a las nuevas esferas del pensamiento y la acción de la sociedad libre del mañana. A los jóvenes está encomendada esta prologa y enaltecedora tarea de revolución espiritual.

Iván

otras causas madres como de la acción que arrojan en el plano en que se desarrollan.

Lo que se llama tradición es lo abonado por el tiempo; las instituciones, cuyos principios descansan en la consagración de los siglos anteriores vividos, la moral, la religión, todo eso no deja de ser arbitrario y antinatural. Nuestra crítica a todas esas cosas, inspirada en un fondo de verdad y de justicia, consultando las necesidades del pueblo, sus aspiraciones, sus luchas, sus ideales, empujados racionalmente, no es otra cosa que el imperativo categórico de los tiempos que han decretado la liquidación total de toda sistematización, de toda cosa que quiera construirse sobre la base falsa del respeto de las necesidades de una época, injustamente trasladadas a ser condición de vida de nuevas épocas.

Empero, dentro de nuestras cosas, en el interior de nuestra vida, la idea de la sistematización ha dejado una honda huella. ¿Cuán difícil es trabajar, aun dentro de la colectividad revolucionaria, la destrucción de esta herencia abonada por los siglos!

Hay en nosotros también ciertas disposiciones a consagrar la tradición, a venerar ídolos, a construir santuarios para cosas muertas, a levantar, dentro del pecho, cosas que se miran como sagradas, y a las cuales no pueden to-

carse sin que los demás se irriten por la profanación que los iconoclastas hacen de lo que ellos veneran.

Contra esta tendencia de sistematización de hombres; de instituciones, de obras, estamos nosotros los anarquistas, fieles intérpretes de este principio de libertad que desgarró el sagrado de todos los tabernáculos y reduce a polvo los pies de barro de todos los ídolos.

Esto no quiere decir, no significa que haya un celo extremado por destruir todo lo que se levante y que no se reconozca la bondad de lo que se bajándose arroja resultados beneficiosos. Pero esto no priva a nadie de opinar y manifestar en una forma libre y desinteresada — en el supuesto caso de que se llamen intereses a los de la propaganda — lo que a juicio de cada uno parecen los actos de los demás.

Si defendiésemos el derecho a ejercer la crítica sobre todo lo que nos rodea, este ejercicio hemos de aplicarlo también a nuestras cosas especialmente, ya que el establecimiento de límites a los derechos de cada uno no dejaría de ser torpe y absurdo.

No hay, no deben existir para nadie, intereses superiores a los de la verdad. La causa de la revolución se sirve, por sobre todas las cosas, siendo fiel, elementalmente, a esta condición, ya que el triunfo de las ideas no está en el mantenimiento de una unidad de secta aparente, exterior, sino en una verdadera unidad de hombres que interpretan fielmente los postulados cuyos principios diariamente exponen.

Y así pensando creemos que las armas que diariamente emplean, no pueden sistematizarse tampoco. El empleo sistemático de la violencia, del terrorismo, pierde su valor para degenerar, a la postre, en una batalla de reducidos méritos, en donde los sacrificios no compensan los resultados prácticos, y los hombres, consumidos por la fiebre de engañosos heroísmos, van lentamente alejándose de los principios básicos de doctrina para dar curso al desparter de los instintos que dormían en ellos.

Otra cosa igual sucede con el sistemático empleo de la acusación y los dictámenes, públicos que absuelven a unos o condenan a otros. Esos tribunales colectivos de juicio a la postre degeneran también en Consejos de modernos inquisidores, reviviendo ese espíritu que inspiraron las terribles resoluciones de los Santos Oficios pasados.

Estas cosas, que en oportunidades parecen como únicas medidas indispensables frente a casos excepcionales, al correr del tiempo señalan procedimientos que si fueran consagrados como sistema tendrían que ser combatidos a fin de evitar males mayores, una guerra de justicia que al final tornaría en instrumento de arbitrariedad e injusticia.

No. Cualquier cosa sistematizada grande o pequeña, es mala. Contra el cultivo de lo que alaba la práctica y sanciona el tiempo estaremos, en nuestro afán de perpetua renovación.

M. Anderson Pacheco

Las máquinas

Si las máquinas, en vez de estar en manos de los burgueses, lo estuviesen en las de los trabajadores, serían la causa principal del bienestar humano; de hecho, la máquina no hace sino trabajar por nosotros y más rápidamente. Por medio de ellas, el hombre no tendrá que trabajar horas y más horas para satisfacer sus necesidades. Si las máquinas fuesen aplicadas a todos los ramos de la producción y pertenecieran a todos, se podría con pocas horas de trabajo ligero, sano y agradable, satisfacer todas las necesidades del consumo, y cada obrero tendría tiempo de instruirse, cultivar las relaciones de amistad, en una palabra, vivir y gozar aprovechando todas las conquistas de la ciencia y la civilización; así, pues, recordadlo bien: no se necesita destruir las máquinas; se necesita apropiárselas. Y, después de todo, ¿tened presente esto?

Los burgueses defenderán sus máquinas, o mejor dicho, harán defenderlas, tanto contra quien quiera destruir las, como contra quien quiera tomar posesión de ellas, teniendo, pues, que hacerlo de todos modos y correr los mismos peligros, sería una locura destruirlas en lugar de quitárselas.

¿Destruirías el grano y las casas, si en su lugar encontrarais el medio de que fueran de todos?

Seguramente que no. Pues, igual debe hacerse con las máquinas, porque éstas, si en manos de los burgueses son la miseria y la esclavitud nuestra, en manos nuestras serán, al contrario, la riqueza y la libertad de nosotros los explotados.

Enrique Malatesta

DEL PERU

LA CONSAGRACION DEL PAIS AL CORAZON DE JESUS. — PROTESTA OBRERA. — ESTUDIANTIL. — MASACRE POLICIAL.

Un paquete de diversos diarios enviado por los compañeros peruanos nos suministra una copiosa información acerca de los sucesos ocurridos en Lima a consecuencia de la pretendida consagración del país al Corazón de Jesús. Aprovechando esas informaciones, de fuentes tan diversas pero coincidentes todas en el relato de los hechos y en la condenación del proceder de las autoridades, haremos crónica.

El arzobispo del Perú, contando con el asentimiento del gobierno de Leguía, había resuelto celebrar la ceremonia de esa consagración el día 31 de mayo. Al solo anuncio de lo que se intentaba, se promovió entre el elemento avanzado y liberal un fuerte movimiento de opinión que comenzó a hacer sentir su decisión de no parer en su protesta hasta lograr se desistiera de tal consagración. La juventud universitaria, en la que parece estar presente todavía el espíritu de González Prada, y el elemento obrero, se empeñaron en darle eficacia a la protesta.

El miércoles 23 de mayo, a la tarde, se realizó en la Universidad de San Marcos, convocado por los universitarios, un acto de protesta de grandes proporciones, en el cual se exteriorizó la voluntad de una gran parte de la opinión pública, la mas sana y valiosa como que comprende a los jóvenes universitarios y a los obreros.

La policía, apostada en numero asaz grande a la entrada de la Universidad y en las calles adyacentes, se encargó con actitudes provocativas de requisar de armas a todos los que acudían al acto, de lo cual no se libró ni siquiera el propio rector de la Universidad. Realizado el acto, no sin sufrir algunas interrupciones provocativas de elementos policiales, prontamente acalladas por la energía de la asamblea, se quiso salir de la Universidad para recorrer en manifestación las calles. La masa del pueblo iba precedida de un bloque de gendarmes y seguida de otro bastante numeroso. Se evidenciaba, en el despliegue de fuerzas y en las actitudes de éstas, el propósito de romper sangrientamente la manifestación, que se desenvolvía tranquilamente.

Al pronto se puso en obra ese propósito haciéndose de una parte descargas de revolver sobre la manifestación, cosa que, generalizada en seguida, centro sobre la masa del pueblo el fuego disparado de todas partes, al tiempo que se gritaba viva el corazón de Jesús! Los manifestantes, previamente desarmados al penetrar a la Universidad, tomados entre dos fuegos, no tuvieron más remedio que replegarse sobre las casas, en tanto que un grupo animoso trataba inútilmente de repeler la agresión a pedradas.

Como fruto de esta jornada quedaron, entre los manifestantes, dos muertos, uno obrero y el otro estudiante, y numerosos heridos. De parte de la gendarmería, otros dos muertos y muchos heridos, víctimas todos ellos del propio fuego de la policía que, disparando sobre los manifestantes lo hacía también sobre los gendarmes que hacían lo propio desde el lado opuesto.

Con esta masacre la protesta, lejos de ser acallada, se agudizó. Fuertes masas de pueblo recorrieron en manifestación las calles, estando al caliente la sangre derramada, afirmando su protesta y su condenación. Por momentos esta manifestación se detenía y uno o dos oradores arengaban al pueblo.

La misma noche la Federación Obrera Local decretó el paro para el medio día siguiente. En la Universidad se realizó a las 11 de la mañana del día jueves, una conferencia, terminada la cual se salió en manifestación, la que llegó hasta la Catedral, en cuyas gradas un orador conjuró al pueblo a persistir en actitud resuelta contra la pretendida consagración, hasta conseguir impedirla. Por la tarde del jueves el pueblo se congregó en la "Morgue", de donde trasladó los cadáveres de los suyos a la Universidad donde serían velados. La policía trató de obstaculizar esto violentamente, pero no obstante se hizo igualmente.

En la mañana del viernes se realizó el sepelio, que dió lugar a una imponente manifestación, en la que participaron, además de la totalidad de los obreros y estudiantes, el rector de la Universidad con los decanos de las Facultades y todo el cuerpo de profesores, cuya actitud desde el primer momento fué de franco apoyo a los es-

radiantes y d

ficial.

El paro ob

varios días, y

de la protest

la suficiente

tencción de la

protesta, estu

flas

Los adver

numerosos,

aquellos que

autoridad de

ellos pierde

Una multitu

no-burgueses

ser capitalis

tas para tom

riado y su

multitud de

filósofos sin

sin diario pr

Estado, este

sus apostole

en la misera

flectual, este

ta. Pero est

que un fin a

vilegios de

he ahí al fa

las tropas de

proletarios,

lado.

Pero la es

autoridad es

composició

Sofel, sin se

do de una r

partido tie

do y de emp

tereres. Sin

son los mien

mente los p

dirección, s

ciarios de

les" de profes

plena divina.

tado de auto

autoridad de

El partid

es igualme

hay ninguna

tre las dos f

democracia.

fin de repa

chos. En la

quiere ret

los benefi

dictadura e

ventajas qu

otros.

Todo par

teoría, su cu

les. Todo pa

y los otros

tos. La pes

forma de la

mo reina. L

Henriette R

un comunis

mo los mien

trao frailes,

fundadas en

der el país

como los di

anjan la tare

mo en su ad

fin santifica

siempre re

El determ

sismo mis

que el Esta

contradicció

filosofía ale

zhon y Ma

la rebuica

moda. Y ch

que la repa

burgueses y

bierta por

la lucha de

tereres den

capitalista,

reponer su

económica

de los amo

ción que ha

existe sin

fiende el c

ción de ser

la explotac

clase explo

solutamen

que quiere

hacen, en

la explotaci

el fascismo

historia es

Sin emb

nos hay un

contra el li

beral quier

y los parti

quieren el

historiador

siente todo

PERU

ON DEL PAIS
DE JESUS.
RERA ESTU-
SACRE POLI-

ersos diarios ca-
neros peruanos
copia informac-
es ocurridos en
de la pretendida
al Corazón de
esas informacio-
versas pero con
relato de los he-
ción del proceder
aremos crónica.
rú, contando con
gobierno de la
celebrar la cere-
ración el día 31
unión de lo que
ovio entre el ele-
bor un fuerte
n que comenzó a
ión de no parar
ograr se desiste-
mo. La juventud
se parece estar
piritu de fionza
obrero, se emi-
cia a la protesta.

mayo, a la tar-
Universidad de
por los univer-
téstas y de gran-
el cual se exte-
una gran parte
la mas sana y
uprende a los jo-
a los obreros,
en numero asaz
e la Universidad
ntes, se encargó
tras de requisar
que acudían al
bro ni siquiera
la Universidad,
sin seguir auto-
vocativas de cie-
ta-asambleas, se
eridad para re-
las calles. La
precedida de un
y segunda de otro
evidencia, en
as y en las ac-
oposito de com-
la manifestación
tranquilamente
obra ese pro-
parte descar-
manifestación
en segunda, con-
del pueblo el
odas partes, al
viva el corazón
stantes, previa-
penetrar a la
entre dos tie-
remedio que re-
en, tanto que
taba inutilmente
a pedradas.

jornada queda-
antes, dos muer-
tuo estudiante.
De parte de la
muertos y mu-
todos ellos del
licia que, dispa-
darmes que ha-
lado oqueto.
protesta, le-
quizado. Puer-
rían en manifes-
do aun caliente
afirmando su
ción. Por mo-
ción se detenia
s arengaban al

ederación Obre-
o para el medio
Universidad se
mañana del día
a, terminada la
estación, la que
en cuyas gra-
a al pueblo a
suelta contra la
n, hasta conse-
tarde del ju-
go en la "Mor-
os-cadáveres
verdad donde
cia trató de ob-
mente, pero no
erme se realio-
ar a una impo-
n la que parti-
totalidad de los
el rector de los
años de la Pa-
de profes-
el primer mo-
poyo a los es-

estudiantes y de repudio a la acción po-
licial.

El paro obrero se prolongó durante
varios días, y su presión, junto con la
de la protesta estudiantil y liberal, fue
lo suficientemente eficaz para la ab-
sorción de los fines que movieron la
protesta, esto es, el desistimiento de

la consagración del Perú al corazón
de Jesús. En efecto, el arzobispo, pre-
via consulta con el gobierno, decretó
la suspensión indehida de la ceremo-
nia.

La enérgica protesta obrero-estud-
antil ha impedido asique se consu-
mara uno de los actos más retrógra-
dos.

lutamente el caos de la revolución ni
la ruina del Estado. Porque el mismo
es su mundo, y su amor está en descu-
brir otros que su fuerza cultiva. La
prisión no encuentra asiento.

Muerta la autoridad, el hombre va a
vivir.

(De "Le Libertaire").

Hacia la libertad

En todos los tiempos ha habido hom-
bres descontentos con su situación,
con el régimen que los oprimía. So-
brepasaban a la masa pasiva, se liber-
taban de las convenciones de enton-
ces, predicaban la insubordinación, la
libertad, la igualdad; mostraban por
sus actos lo que entendían por esto, y
cómo pensaban llegar. Así llegaron a
crearse un ideal, por la realización del
cual trabajaron.

Los otros (la masa), sea por temor
de perder una situación adquirida, sea
por estar zaramudos por las cargas
y cuidados, no se cuidaban apenas de
un orden de cosas mejor. Todas sus
preocupaciones eran la busca de me-
jor situación, y la lucha por el pan
cotidiano.

Pero, la busca de mejor situación
y la lucha por el pan cotidiano, en-
gendraban frecuentemente el descon-
tento. Descontento que los hombres
de ideas avanzadas aprovechaban para
mostrar, indicar, por donde y por
qué medios podía llegar la liberación.
La revuelta surgía, otro régimen se
establecía, pero que aprovechaba so-
lamente a los que habían determinado
la corriente revolucionaria.

Entonces, habido nuevos descontentos.
La reacción apareció, pues mu-
chos que estaban que estaban mejor
bajo el antiguo régimen. Nuevas doc-
trinas surgieron, prometiendo un or-
den mejor, las multitudes se agitaron
de nuevo, los espíritus se excitaron.
Siguieron de ahí nuevas luchas, de
las cuales la mayoría de los descon-
tientos no ganaron nada jamás.

Y así, continuamente, de época en
época, la multitud sufría, se rebelaba,
se serenaba, se consolaba. Y siempre
los amos subsistían, viviendo del tra-
bajo de la masa, inmensamente en-
ricadas por algunas dulces promesas,
apaciguadas con algunas vagas refor-
mas.

En el curso del tiempo, las religio-
nes aparecieron, prometiendo el pa-
raíso después de la muerte, ayudando
a los poderosos por su espíritu de servi-
dumbre y resignación, tendiente a ha-
cer aceptar la vida aquí abajo como
un purgatorio.

Los de arriba reinaban y goberna-
ban siempre.

Los tiempos de hoy son el reflejo
de los tiempos pasados.

El pueblo está descontento y reclama
mejor situación. Los aconteci-
mientos, los hechos son tales, que em-
pujan a la revolución. Y los defenso-
res de las nuevas ideas aprovechan el
momento para atravesar las masas pro-
metiéndoles mucho. Los nuevos pro-
fetas inscriben sobre sus banderas las
palabras vanas de libertad, de igual-
dad, y emiten la idea de otro gobierno
que asegurará a cada uno el bienestar
y la justa retribución de su trabajo.

Estos nuevos profetas pretenden ha-
blar en nombre del mundo obrero; pe-
ro si se cuenta entre ellos un cierto
numero de trabajadores, la mayoría de
sus tropas está sobre todo compuesta
de gentes que ocupan un puesto o tie-
nen ya un empleo en el movimiento;
gentes que serán mañana comisarios
del pueblo, ministros y funcionarios
del nuevo y futuro Estado.

Por ahí vienen crase una nueva
organización autoritaria; surgen nue-
vas discordias. Y será una lucha sin
salida, mientras no llegue a encontrar-
se la causa verdadera de los males de
la humanidad.

Un enfermo puede ser muy bien cui-
dado, pero si no se le cuida más que
los males exteriores, visibles, y se des-
fía los organismos interiores, el en-
fermo no curará. La enfermedad per-
sistirá. Mucho tiempo, la práctica de
no cuidar sino los males exteriores se
ha ejercitado, sin preguntarse cuáles
podían ser las verdaderas causas de
la enfermedad. En fin, ciertos sabios
llegaron a esta idea, que para curar
bien y curar la enfermedad, era nece-
sario buscar las causas originarias,
documentarse primero, y cuidar luego
el conjunto del cuerpo enfermo. Lo
que dio muy buen resultado.

Lo mismo, en las perturbaciones que
sufrir la sociedad humana. Hasta el
presente, se han empleado siempre los
viejos métodos de curar los males ex-
teriores, visibles, lo que podía traer un

alivio momentáneo, y si la crisis pare-
cia conjurada, se creía la curación efec-
tuada.

Así, cuando un régimen no convie-
ne más, se apresura a cambiarlo, ¿no
es así? No. Se cambia los hombres,
se da otro nombre a la constitución,
se transforma algunas instituciones, to-
do manteniendo la forma, hereditaria
de los "derechos" que mantienen en es-
clavitud a los pueblos.

Tomemos por ejemplo la Revoluc-
ción francesa de 1789. Los revolucio-
narios de entonces gobernaban, se ha-
bían apoderado de los empleos, de los
bienes, de los privilegios de la anti-
gua nobleza. Al pueblo se le acordaron
ciertos derechos civiles y políticos,
dejándole la ilusión que, en esta con-
dición, podía llegar a mejorar situa-
ción. La concurrencia de apetitos surgió
de lleno, las nobles innovaciones
fueron sofocadas. Los fuertes, los
aventureros, los audaces llegaron, y
el pobre y miserable pueblo continuó
en el sufrimiento todavía.

Después hubo ciertos cambios que
remedaron las cosas en ciertos pun-
tos, pero que conservaron el mal más
grande originario de la sociedad, aquel
que más nos hace sufrir: "el Estado".

Y entre los últimos renovadores, ve-
mos aparecer a los socialistas, cuyo
movimiento, en su última forma (comu-
nista, toma grandes proporciones.

Ensayan ganar las masas, y prepa-
ran al advenimiento del comunismo.
Prometen la libertad, la igualdad, la
abundancia. Sin embargo, estamos en
el derecho de decir, que con un Es-
tado — sea el comunista o colectivista —
la libertad no puede existir.

Los comunistas estatistas, gritan:
"Fuera del comunismo no hay socia-
lismo".

Los anarquistas comunistas, replican:
"Fuera del anarquismo no hay li-
bertad".

Considerando y tomando la libertad
en su sentido más exacto: "Ausencia
de toda violencia o compulsión", el más
grande oprimido de la libertad es el Es-
tado, en nombre del cual todas las vio-
lencias y compulsiones se imponen a
los individuos.

Anarquistas, mis camaradas! Lo que
nos hace falta es agruparnos, uniros
todos, colaborar juntos a la difusión
de ideas cuya práctica, realizará los
deseos de aquellos que reclaman la li-
bertad y el derecho a la vida.

Lo que nosotros propagamos no es
el programa de un partido político
cualquiera; es el ideal, por la difusión
del cual todos tienen el deber de apor-
tar su esfuerzo, sin distinción de tra-
bajo, de posición, de nacionalidad, de
sexo; todos aquellos, en fin, que quie-
ren emanciparse y ser hombres libres.

Y recordemos, para terminar: "Que
fuera de la anarquía no hay libertad".

Gips.

El burlador burlado

Pintrápado el epigrafe para un cuen-
to. Sin embargo lo que pienso decir del
burlador burlado no son cuentos, aun-
que a decir verdad, si nos detenemos
a reflexionar acerca de ciertas costum-
bres o normas morales, no sabríamos
precisar dónde empiezan en las relacio-
nes sociales y demás, entre el hombre
y la mujer, el cuento, y dónde la mo-
ral. Porque, vamos a ver; ¿qué culpa
tienen las mujeres si nosotros los hom-
bres, que tanto nos vanagloriamos de
ser el animal más inteligente de la
creación, nos empeñamos en seguir en-
gañándonos a nosotros mismos? Me
explicaré. ¿Quién tiene la culpa de que
la mujer sea como es, y que no pueda
llegar a ser lo que por su naturaleza
humana debe ser? Pues nadie más que
nosotros mismos, porque ellas no tie-
nen la culpa de que los hombres sean
unos sandios ingreídos (esto no lo
digo por halagarlas a ellas, no, por
San Cornelio) y bobalicones de reme-
te, porque no es la mujer la que nos
engaña sino que somos nosotros los
que nos engañamos con ellas. Y sino,
¿quién hizo la moral a la
imagen o a su paladar? El hombre.
¿Quién hizo las leyes y los códigos?
El hombre. Y para decirlo todo de una
vez; ¿quién es el dueño, el señor, el
amo de la mujer? El hombre.

Ahora bien; si el hombre es el que
lo ha hecho todo, si él es el que man-
da y dispone de la mujer a su antojo,
¿cómo se entiende entonces que haya
mujeres que se burlen en las barbas
de sus señores? He dicho que se bur-
lan, y eso no es verdad, pues que, en
realidad, la mujer hace en esos ca-
sos ni más ni menos que lo que hace
el hombre, pero con la diferencia de
que, mientras el burlador se jacta de
tener un pavo, la burlada (si es que en
todo esto existe alguna burla) sufre
todas las impertinencias del mundo.

¡Ah! pero llega el día en que los pa-
peles se cambian, esto es, que el bur-
lador es burlado; entonces el pavo se
transforma en un tigre, y todo lo que
tuvo ayer de pavo lo tiene hoy de tie-
ra. Y es claro, como que el hizo la
ley, mata en su nombre y se queda tan
satisfecho y ufano! Pero lo más curio-
so en todo esto es que la inmensa ma-
yoría de las mujeres lo aplaude y lo
admira. De esa manera las muy cre-
tinas, remanhan más y más sus propias
cadenas y sancionan su propia esclavi-
tud.

Por eso, cuando una mujer se cansa
de sufrir y de mentir, y toma aquello
que por ley natural le corresponde, sin
preocuparse de nada ni de nadie, el
hombre la fulmina con el cuento de la
moral y otras sandeces. ¡Burlarse del
burlador, no faltaba más! ¿Dónde iría-
mos a parar si los hombres no impu-
sieran el freno de su "moral" a las mu-
jeres? ¡Y pensar que todas las normas
morales que imponemos a la mujer en
nuestra decadente civilización burgue-
sa, no son más que una trampa para
que las incautas caigan en el error de
encubrir las apariencias!

Porque, qué otra cosa es, en reali-
dad, la moral que en la actualidad re-
gula las relaciones de los sexos? Una
solamente hipocresía y un comercio des-
vergonzado e indigno. Y, sino, ahí está
la prostitución que es la esencia de la
moral vigente.

¿Cuándo comprenderemos los hom-
bres que la mujer tiene y debe ejercer
el mismo derecho que nosotros en sus
relaciones sexuales, allí donde su pro-
pia voluntad y su simpatía la determi-
nen? Y mientras esto no sea así, el
burlador será siempre burlado; y ha-
cen muy requetebien las mujeres que
se burlan de la ley y la moral de los
burladores, pues que, si el hombre no
cometiera la estupidez de encadenar-
las, ellas no se verían en la necesidad
de burlarse de nuestra imbecilidad co-
dificada.

Así, pues, el animal más inteligente,
el burlador, es como en el cuento, el
burlado.

Helios

Comité Pro presos y deportados

A los trabajadores de la región en general
Con el propósito de llamar la atención de
la clase trabajadora sobre su deber para
con aquellos hermanos que, por defender la
causa proletaria con abnegación y dignidad,
fueron arrojados por los mandatarios y go-
bernantes en los inmundos establecimientos
carcelarios de toda la república, este Comi-
té, en su última reunión, acordó dar a pu-
blicidad el presente comunicado, a fin de
despertar la apatía que por todas partes pa-
rece haberse apoderado de la clase traba-
jadora más consciente del país.

Las impresiones que a diario recoge este
Comité por correspondencia que nos llega de
toda la república, son por demás alarman-
tes para ser dejadas en el silencio; donde
las lejanías propician del norte, en las que
los procedimientos del capitalismo en su
gestión, apalea y encarcela a los traba-
dores en masa, hasta los apartados terri-
rios del sud, donde las huellas de la tra-
gica patagónica no tienden a borrarse, sino
por el contrario, los vandálicos procedimien-
tos de la soldadesca continúan con la misma
característica de 1921, toda la región es pa-
ra la clase trabajadora un campo de tortu-
ra; en todas partes los militantes de la cau-
sa anarquista son víctimas de la prepoten-
cia policial. Las cárceles se hallan abar-
rotadas de hombres nuestros, que no muer-
ten las circunstancias al hacer suya la cau-
sa de la libertad; Santa Fe, Rosario, Tucumán,
Mendoza, Salta, Sierra Chica, Pampa, Ushuaia,
Bahía Blanca, Buenos Aires, San Nicolás,
etc., son para nuestros hermanos presos la-
gares de tortura y de martirio.

Los Comités del interior, indistintamen-
te, son impotentes para hacer frente a la
misión a su cargo, debido a la despreocupa-
ción que demuestran los trabajadores para
darles vida. Este Comité, velando por su
misión ha facilitado recursos para todas las
localidades del interior en donde se hallan
recluidos camaradas, en la medida que le
fue posible, pero la última huelga general
agotó totalmente los recursos de que dis-
ponía para su desenvolvimiento. Hemos in-
formado a los trabajadores del estado de
nuestra causa social, remitiéndoles una cir-
cular al respecto; sin embargo, las institu-
ciones y compañeros no respondieron a nues-
tro llamado como era necesario. Hoy la si-
tuación ha empeorado hasta el último extre-
mo, al de no poder hacer nada por los ca-
maradas que tras de las rejas esperan nues-
tra visita, como lo demuestran los hechos
de Rosario y San Juan, por no nombrar
más.

Insistimos, pues, en nombre del Comité
que representamos, en que el proletariado
tiene la obligación moral de romper la apa-
tía que lo domina y por todos sus medios
buscar una solución a esta situación. In-
cesantemente necesitamos que a este Comité
lleguen recursos pecuniarios incesantemente.

En, por ser incesantes las actividades que la comisión del Comité requiere. Lo contrario es la negación de nuestra responsabilidad. Varios procesos a nuestros camaradas se han paralizado por falta de recursos, y eso no debe continuar así; lo exigen nuestras propias convicciones.

El Comité

NOTAS

NUEVAS PUBLICACIONES

La Revista Blanca. — Publicación de sociología, ciencia y arte. Aparece quincenalmente en Barcelona. Redacción y Administración: San Martín 3, Sardaña (Barcelona).

Generación Conciente. — Revista ecológica mensual, que se ocupa preferentemente del problema sexual. Redacción y Administración: Nueva 4, Alcoy.

La Humanidad. — Revista mensual. Redacción y Administración: Medina 31, México, D. F.

Sagitario. — Periódico mensual que lleva ya publicados ocho números. Dirección: Apartado Núm. 11, Doña Cecilia, Tampico (México).

ATENEOS ANARQUISTA.

Asamblea General

Mañana, sábado 28, a las horas 21, celebraremos asamblea general, los componentes de esta institución, en el local obrero de la calle Estados Unidos 3545, para tratar importantes asuntos relacionados con la propaganda a realizar próximamente. Memoramos que tanto los afiliados como los simpatizantes a nuestra labor concurrán a la reunión a fin de engrandecer este centro de cultura.

La Comisión Administrativa

F. O. LOCAL BONAERENSE

Gran función y conferencia, a beneficio por partes iguales de la entidad patrocinante y F. O. R. A., que se efectuará hoy 27 a las 20.30, en el Teatro G. Verdi, Almirante Brown 736 (Boca), con el concurso de la Compañía Argentina de Dramas, Comedias y Sainetes, Eduardo Zucchi.

Programa: Conferencia por un compañero; se pondrá en escena el drama en tres actos, de Alejandro Berutti: "Madre Tierra".

Precio de las localidades: Entrada general, con asiento, \$ 1.

Nota. — No se suspende por mal tiempo.

AGRUPACION A. "ARTE Y NATURAS"

La agrupación del espíritu, con el fin de coadyuvar a que la edición del folleto "La Rebelión de Kronstadt" — del cual es autor nuestro camarada Alejandro Berkman — sea un hecho a la brevedad posible, ha organizado una conferencia, que se llevará a cabo en el local Baricada Mtro 3270, el domingo 29 de julio, a las 16 horas, la que versará sobre el tema: "La rebelión de Kronstadt y sus detractores", siendo los compañeros Rey, Díaz, Etcheverry y Costas los que harán uso de la palabra al respecto.

Los anarquistas y todos los amantes de la verdad, no dejarán de apreciar la importancia de esta conferencia y la edición del folleto.

Es de ineludible necesidad que la verdad se abra camino y que culga la venda de la detección, que con toda clase de artimañas nos han pretendido poner en los ojos que le rinden culto al Dios-Lenin y al comunismo autoritario.

Así es que todos los que tengan deseos de saber, no dejen de concurrir a esta reunión. La entrada es libre, pero en cambio los organizadores nos permitimos recomendar a la conciencia de cada uno de los concurrentes para que contribuya con lo que pueda, a fin de que nuestros nobles propósitos no sean malogrados.

CARTAS A UNA MUJER

SOBRE LA ANARQUIA

Editado por "La Protesta", acaba de aparecer este libro del compañero Luis Fabbri que constituye un nutrido tomo de 112 páginas, y de cuya variedad de temas puede dar idea el siguiente sumario:

— Prefacio a la edición española. — Anarquistas y anarquía. — Los anarquistas y la violencia. — Anarquía y revolución. — Los anarquistas y los otros partidos. — Los anarquistas y la legalidad. — Los anarquistas no son utopistas. — Los anarquistas son socialistas. — El socialismo anarquista. — El consumo y el trabajo en la anarquía. — La organización del trabajo en la anarquía. — Anarquía: ausencia de gobierno. — Los anarquistas y la moral. — Las pasiones en la anarquía. — Las mujeres, el amor y la familia en la anarquía. — La educación de los niños en el anarquismo. — Los anarquistas y el patriotismo. — Los anarquistas y la religión. — Dioses y curas en la anarquía. — Cómo vendrá la anarquía.

Precio del ejemplar: En rústica, 50 centavos; en tela, \$ 1.50.

DEL BRAZIL

Un buen número de militantes anarquistas acaba de organizar la "Juventud Sindicalista", agrupación de defensa y acción proletaria creada con el propósito de dar más vigor y potencia a los sindicatos revolucionarios y empujar una guerra a muerte contra todo lo que sea clerical y se oponga a las conquistas del proletariado. Hará todo lo posible para corresponder a las exigencias del momento y tomará en consideración todos los problemas inherentes a la cuestión social. Al mismo tiempo, para que esta Agrupación (que está totalmente compuesta de simpatizantes anarquistas), pueda estar al tanto de todo el movimiento revolucionario mundial, pide a todos los grupos revolucionarios el envío de las publicaciones que editen y se correspondan con la Juventud Sindicalista — cosa que agradece desde ya. — Arlman Gómez, Rua Barao de S. Félix 119, Rio de Janeiro.

COMITE PRO PRESOS

De General Roca (Rio Negro)

Toda la correspondencia para este Subcomité debe dirigirse a hombre del nuevo secretario Manuel P. Alcañá, casilla de Correo núm. 4, Gral. Roca (Rio Negro). El Secretario.

NUEVA AGRUPACION

(Balcarae)

Ponemos en conocimiento de todos los centros y agrupaciones que ha quedado constituida en esta localidad una Agrupación de propaganda anarquista.

Todos los que deseen relacionarse con ella para los efectos de la propaganda pueden hacerlo a la siguiente dirección: Calle 11 y 22, a nombre del secretario.

Francisco Cardeiro

AGR. C. A. "ANTONIO LOREDO"

En adelante toda correspondencia para esta Agrupación debe ser dirigida a: Berutti Juberá, Berutti 3098, Rosario.

AGRUPACION COMUNISTA ANARQUISTA

(Santiago del Estero)

Esta agrupación comunica a todos los compañeros de la república que se abstengan de enviarles listas de suscripción y listas por cuanto lo es completamente imposible colocarla debido a las especiales condiciones en que se encuentra la propaganda en esta ciudad, hasta tanto no hayan sindicatos u organizaciones obreras.

Miguel Fernández

Secretario

AGRUPACION "AMOR, CIENCIA Y LIBERTAD"

Ponemos en conocimiento de los compañeros, que debido al atraso con que apareció y a su poca difusión, esta agrupación, conjuntamente con el C. pro presos ha resuelto postergar el sorteo de la rifa en circulación para la primera jugada del mes de Septiembre de la lotería nacional. Valores y giros: José Fernández Otero, Leones 4382, Buenos Aires.

El Secretario.

F. O. R. A.

A objeto de aclarar aun más el asunto de las acusaciones hechas a varios militantes de esta organización, mediante la publicación de un documento, el Consejo Federal ha resuelto convocar a una reunión de delegados de los sindicatos, agrupaciones anarquistas y centros de Estudios Sociales, para el sábado 4 de agosto a las 20 y 30 en el local de la calle Dm. Mtro 3270. A dicha reunión, han sido invitados también el Comité Central de la U. S. A., "La Internacional" y el C. E. del Partido Comunista, para que sostengan la acusación, en la parte que a cada uno de ellos toca.

COMITE PRO PRESOS Y DEPORTADOS

Folleto en venta

Editado por la agrupación "Sembradores de Ideas" y a total beneficio de este Comité, tenemos en venta el folleto "La Canción de los Mártires", conteniendo las más importantes poesías libertarias del compañero Martín Castro. Precio del ejemplar 10 centavos.

Donado por la Comisión pro Congreso Anarquista Regional tenemos, en las mismas condiciones, para la venta, el folleto "Anarquismo y Organización", de Rodolfo Rócker, que consta de cuarenta páginas, al precio de 15 centavos el ejemplar. Todo pedido debe hacerse a las siguientes direcciones: Comité pro presos y deportados, Dm. Mtro 3270, Agrupación "Sembradores de Ideas", calle Tucumán 653 y a la administración de la "La Protesta". — El Secretario.

"SEMPRE"

Este almanaque editado por la Unión Sindical Italiana, y cuyo contenido es de real interés, se halla a la venta en nuestra Administración al precio de \$ 1.— a total beneficio de las víctimas políticas de Italia.

Se trata de un nutrido volumen, bien impreso y convenientemente ilustrado, en el que se arroja viva luz sobre el movimiento fascista y sus criminales bazanas.

Como sólo hemos recibido una reducida cantidad de este Almanaque, no se servirán pedidos por cantidades.

BIBLIOTECA "TIERRA Y LIBERTAD"

(Pto. de Mar del Plata)

Solicita para su mesa de lectura el envío de un ejemplar de cada una de las publicaciones que hagan los grupos y los grupos anarquistas, a la siguiente dirección: Casilla N.º 30, Puerto de Mar del Plata.

DICTADURA Y REVOLUCION

(Por Luis Fabbri)

Acaba de aparecer, publicado por la Editorial Argonauta, este libro de real importancia para nuestra propaganda. Es una obra de análisis de la más importante de las doctrinas sociales que la Revolución Rusa llevó a la práctica: la concerniente al rol del Estado en la revolución social.

Está demás que enarcamos a los compañeros la adquisición de este libro, en el cual encontrarán importantes argumentos en refuerzo de la tesis libertaria.

Un volumen de 448 páginas, edición popular, pesa 2.ª edición especial, 2.50.

Libros y Folletos

Nombres Rebeldes, por P. Guerrero y R. Flores Magón 1.00
Ensayo de moral, por F. Kropotkin 0.50
Revolución y Revolución, por E. Roldán 0.50
La Guerra, por O. Mirbeau 0.50
Páginas de un descontento, por M. Gorky 0.50
Estudios Sociológicos, por E. Carpentier 0.50
Crítica Libertaria, por Max Nettlau 0.50
La Canción Moral, por R. Mella 0.50
Mi Comunismo, por S. Faure 2.00
Varios, — Hacia una sociedad de productores 0.50
Romain Rolland, Nicolai y Alfonso Bernard, — Nicolai y el pensamiento social contemporáneo 0.50
C. Lombroso y R. Mella, — Los anarquistas (Estudio y réplica) 1.00
Pablo Ellacher, — La doctrina anarquista. (Interesante extracto del conocido libro) 0.30
Sebastián Faure, — Temas subversivos 1.50
Enrique Malatesta, — Páginas de lucha cotidiana 1.00
R. Rócker, — Artistas y rebeldes 1.80
Luis Fabbri, — La crisis del anarquismo 0.20
J. L. Montenegro, — El botón de fuego 1.20
Ch. Dupuis, — Origen de todos los cultos 1.00
Leonidas Andreiev, — Sachka Yegulov 1.20
Los espectros 0.60
Dios Irae 0.60
Las Tinieblas y otros cuentos 0.60
Intón Chéfov, — La sala número seis 0.60
Historia de mi vida 0.60
Los campesinos 0.60
Cimelio, — El camarero 0.80
Máximo Gorki, — Varenka Aleksova 0.60
Maiva y otros cuentos 0.50
F. G. Korolenko, — El día del Juicio 0.60
Alejandro Kyrin, — El dios implacable 0.60
El brazaleto de rubies 0.60
F. Hercepe, — Las hermanas Gyurkovics 0.30
Los hermanos Gyurkovics 0.30
Jorge y Alejandro Gyurkovics 0.60
Doctrina y Combate, por Ricardo Mella 0.15
En tiempos de batalla, por David Díaz 0.15
Frente a la dictadura, por Rafael Ballister 0.15

La revolución en Italia, por Enrique Malatesta 0.25
Gestos magníficos, por Eusebio Carbone 0.15
Más allá de la Política, por Aquilino Medina 0.15
La Rusia Roja, por Manuel Buenas 0.15
Ukrania Revolucionaria, Agustín Soucy 0.37
J. de Abojo, — La canción del odio (versos) 0.30
Frente a la masa, por Salvador Corbelli 0.15
La redención del campesino, Antonio Apolo 0.11
El salario, Pedro Kropotkin 0.14
Sindicalismo, Hermoso Blaja 0.21
Contra todo y contra todos, por Luis Zola 0.14
Resena histórica del movimiento obrero internacional, por Mario Pommeroy 0.15
Anarquía y Comunismo, de C. C. Alerio 0.10
Bulgaria de Viena, por L. Buta 0.15
En el Café, por E. Malatesta 0.30
Ukrania, por P. Rudenka 0.10
El ideal anarquista, por R. Mella 0.15
Ideas, por F. del Intero 0.10
Generación consciente, por Frank Sutor 0.40
El amor libre, por Diderot 0.30
Problemas actuales, por P. Quiroles 0.20
La Nueva Ilusión mental, por Id. 0.20
OBRAS TEATRALES
Verdugo y Víctimas, drama revolucionario en cuatro actos, escrito por R. Flores Magón 0.50
Por el Amor, drama social en tres actos, por F. A. Greco 0.10
Don Pedro Curuso, drama en 1 acto, por R. Bracco 0.30
El León de Bronce, monólogo dramático, por I. Diente 0.30
Al fondo..., al fondo!, drama en 1 acto, por V. González de C. 0.30
Fin de fiesta, drama en 1 acto, por Balmiro de Lida 0.30
Para eso Pagal, boceto dramático, en 1 acto, por E. Pico 0.30
Primero de Mayo, boceto dramático en 1 acto, por P. Gori 0.30
El Gran Crimen, European, drama en 4 actos, por P. Quiroles 0.50
La Institución Sacrosanta, drama en 1 acto, por Id. 0.20
EN ITALIANO
Miguel Bakunin, — La Comune e lo Stato, (1 vol. de sus Obras Completas) \$ 1.50
Notas Administrativas

Pequeño Correo de 'La Antorcha'

N. Caparoni, Armstrong, — Tomamos nota de su última. Enviaremos a los nuevos suscriptores desde este número.
J. Guadalupe, Armstrong, — Volvemos a enviar a esa dirección.
A. Lozano, Ballistier, — Van folletos.
S. Rajce, Balcarae, — Enviamos libro.
G. Garrote, Cañada Rica, — Se recibió el dinero y se remite en la edición correspondiente. En lo sucesivo certifique la carta o haga giro.
F. Nuctari, Pujol, — Enviamos libros.
F. Jannotti, Camilo Aldao, — Enviamos almanaque.
L. Muscuco, Balcarae, — Enviamos el libro encargado por medio de Castro.
A. A. "Voluntad", Gral. Gelly, — Publicamos íntegramente las listas enviadas.
Agencia "Lux", Rio Janeiro (Brasil), — Enviamos paquete.
C. de Ideas "Excelsior", Ponce (Puerto Rico), — Enviamos paquete y quedamos de acuerdo con sus proposiciones.
W. Pagarkow, Tros City (Canadá), — A indicación de K. S. enviamos paquete. Próximamente escribiremos.
G. B. Milano, Ferranova (Italia), — Enviamos nuevamente periódico.
V. Gerardo, Corral de Bustos, — Corrigimos direcciones mal anotadas.
P. Bouche, Salto (Uruguay), — Enviamos periódicos y anotamos como suscriptor.
F. González, Ciudad, — Aparte del ejemplar que le remitimos.
B. P. Florentino Ameghino, Ciudad, — Por equivocación se le remitió la nota a que alude en su última.
J. Conte, Avellaneda, — Será disminuido el paquete de acuerdo a su indicación.
Jesús Villarias, Castex, — Enviamos paquete a nombre de García. Fue recibido el importe que menciona. Enviamos libros.
F. Padellini, Tandil, — De acuerdo con su carta.

COMITE PRO PRESOS Y DEPORTADOS

Pro Kurt Wilekens

Suma anterior \$ 645.30
De dos listas de suscripción a cargo de la agrupación anarquista "Voluntad", de General Gelly:
Mardones 5.00
Gerónimo Arminyo 5.00
José Pergues 5.00
Juan Abilio 2.00
Francisco Belló 1.00
José A. Guardia 5.00
José Cubell 7.00
José Burch 2.00
Juan Zorremone 5.00
Armando Barreira 10.00
Galgo 1.00
Juan Ochoa 5.00
Avelino Ochoa 5.00
María A. Ochoa 1.00
Antonio Fernández 5.00
Jaime Guirado 10.00
Luisa A. de Lecussan 1.00
Luis G. Lecussan 1.00
Antonio Castro 1.00
Manuel Veloz 5.00
José Carbonell 2.00
Pablo Vilamitjana 5.00
Ramón Semells 2.00
Plácido Davina 10.00
Gonzalo García 1.00
Andrés Vicena 1.00
Rodolfo Gonzalo 3.00
Rosendo Santea 1.00
Esteban Sibolani 1.00
José Alaine 4.00
Margarita Vidal 1.00
Fralle José 5.00
Total \$ 159.80

RECIBIMOS

N. Caparoni, Armstrong, por pag. \$ 5.00
J. Guadalupe, Armstrong, por suba. 2.00
ayuda y de Limonati, de Bigad. 2.00
y para "Ideas" 6.00
A. R. García, Ciudad, para el Sub-

comité de Chacarita 4.00
J. Macho, Santa Fe, por suba. 1.20
por donación 0.40
y para Radowsky 0.40
A. Lozano, Saliquel, por suba. 1.20
y por folletos 0.40
S. Rajce, Balcarae, por suba. 1.20
por libro y franqueo 2.00
y para "La Protesta" 6.00
F. Sinientes, Balcarae, por suba. 3.00
F. Cazorla, Balcarae, para "Ideas" 1.00
Subcomité "La Antorcha", Avellaneda, por paquete 6.00
A. Tomás, Ciudad, para el Subcomité de Chacarita 3.00
G. Garrote, Cañada Rica, por suba. 2.00
F. Nuctari, Pujol, por libros 5.00
J. R. Pereyra, Ing. Luiggi, para "Amor y Libertad" 10.00
M. San Miguel, Avellaneda, por suscripción 1.20
F. Jannotti, Camilo Aldao, por suscripción 2.40
por suba. de José Campos 2.40
por libro y franqueo 1.40
y para "Amor y Libertad" 10.00
J. Olcese, Pergamino, por medio de Crala, por paquete de Santa María 3.00
E. Baradón, Córdoba, por folletos 1.00
J. Rapetti, Chazán, por suba. de L. Lar y A. Antonio 2.50
Inocencio Ontenari, Ciudad, por suscripción 1.50
S. Ferroviario, Sáenz Peña, para "Amor y Libertad" 5.00
F. O. Molinera, Ciudad, p. "Amor y Libertad" 4.00
Antonio López, La Plata, por intermedio de "Ideas", por suba. 4.00
J. A. Abad, Salsimena, por suba. 1.40
para "La Protesta" 2.00
para "Ideas" 0.50
y para "Nuestra Tribuna" 0.50

Nuestra función

Se verificará el

Jueves 16 de Agosto

en el Salón

Unión e Benevolencia

(Cangallo 1572)

Representación teatral

Y

Conferencia por R. González Pacheco

sobre

Impresiones de mi

gira a Chile

Las entradas de la función susp

da son válidas para esta.